



**ISMAEL
CARVALLO
ROBLEDO**

COLUMNA INVITADA

Cien años de las Lecturas clásicas para niños

Todo el que haya comparado nuestro ambiente hispanoamericano y un español, con la cultura intensa de los países anglosajones, se habrá dado cuenta de lo escaso que son entre nosotros los libros; no tanto por su carestía, sino por lo difícil que comúnmente se hace encontrarlos, entre otras causas porque no existen traducidos a nuestro idioma. De allí que para hacer en nuestra raza, obra de verdadera cultura sea menester comenzar por crear libros, ya sea escribiéndolos, ya sea editándolos, ya traduciéndolos.

Esto es lo que escribía José Vasconcelos hace cien años en el texto 'A guisa de prólogo' a la colección de Lecturas clásicas para niños que puso en marcha en el contexto de su período más luminoso y alto cuando sentara las bases fundamentales del edificio educativo mexicano del siglo XX en 1921.

Como se afirma en el texto, todo estaba por hacerse en esos años de guerra civil entre medio de la cual se levantó Vasconcelos como figura heroica que mezclaba en su persona la dialéctica de destrucción-construcción que, según los planteamientos de la sociología de la religión, se puede representar a través de tres figuras bíblicas a las que se les adjudicó una parte de la tarea global de edificación: el que pone en marcha (Moisés), el que combate (David) y el que edifica (Salomón).

No es difícil imaginar al volcánico Vasconcelos encarnando al mismo tiempo los perfiles y atributos de un Moisés, un David y un Salomón como pilares que dieron soporte a esa vida llena de cólera creadora, y a veces también destructora –pero es que por eso fue un hombre trágico (Martín Luis Guzmán)–, que muy bien entendió desde un principio que lo fundamental en toda guerra civil era el doble objetivo de señalarle a todos un propósito y un destino, y de preparar a todo un pueblo para encaminarse hacia él mediante la instrumentalización del triple dispositivo revolucionario y creador de ciudadanos históricos de "Estudio, Trabajo y Fusil" que tendría que ser puesto en operación para la reconstrucción hecha luego del trámite procedente de destrucción, razón por la cual tal vez haya dicho de él Max Aub con notoria sequedad pero con honestidad objetiva que 'era evidente que una Revolución de este tipo había de tener como uno de sus fines más inmediatos la educación de las masas. Por eso surgió Vasconcelos.' (Guía de



narradores de la Revolución mexicana (1969).

Hace unos días estuve en la fantástica librería Impronta Casa Editora de Guadalajara, donde adquirí un bellissimo ejemplar empaquetado de los facsimilares del proyecto vasconceliano reimpresso por Alias Editorial este año en el que los dos tomos originales fueron reacomodados en ocho cuadernillos temáticos de formato más pequeño con la selección de aquellas lecturas adaptadas por figuras fundamentales de nuestras letras y que quedaron del modo siguiente: 1: Introducción y Prólogos; 2: Oriente; 3: Grecia; 4: Hebreos; 5: España; 6: Francia, Alemania, Italia e Inglaterra; 7: Cuentos de Tolstoi y Cuentos célebres; 8: América.

Como variante dinámica, los editores de Alias incluyeron en el paquete un pliego encartado con las ilustraciones a colores para recortarse y pegarse en cada uno de los cuadernillos, para terminar por ofrecernos un amoroso homenaje a lo que, en palabras del texto introductorio, 'es una de las grandes obras de arte del siglo XX mexicano'.

'La palabra clásico causa alarma –concluía Vasconcelos en su prólogo–; sin embargo, lo clásico es lo que debe servir de modelo, de tipo, lo mejor de una época. Lo que hoy llamamos genial, será clásico mañana, y lo clásico es lo mejor de todas las épocas'.

Dichoso el momento en que Alias Editorial pensó en realizar esta nueva edición para recordarnos divisa tan importante de quien por tantas razones debe ser tenido como uno de los más grandes y también más apasionados constructores del México moderno.

•Profesor de Filosofía e Historia y Conferencista. Director General del Espacio Cultural San Lázaro de la Cámara de Diputados. Asesor del CEN Morena para la Formación Política.